

DISCURSO DESPEDIDA IV° MEDIO 2020

Yo soy yo y mi circunstancia

Buenas tardes a todos, padres, apoderados, profesores, personal del colegio y estudiantes de la generación 2020

Solemos creer que todo depende de nosotros, y en cierta medida es verdad, siempre les estamos diciendo: trabaja duro y lo lograrás, nada es imposible si te esfuerzas y te empeñas, todo depende de ti... pero entonces pasa algo como una crisis nacional o una pandemia mundial, que nos podría hacer pensar algo diferente, algo como: da lo mismo lo que yo me esfuerce, las fuerzas externas, el contexto, es lo que determina mi vida. Esta idea de que no podemos contra la circunstancia se nos aparece a veces por distintas razones, pero con mucha más fuerza en estos dos últimos años. Su fin de tercero comenzó con el estallido social y cuando nos estábamos adaptando a vivir con la incertidumbre, llegó una adversidad planetaria, el covid. Entonces nos preguntamos:

¿Qué hacer cuando la circunstancia es adversa? ¿Qué hacer cuando todo lo que tenía planeado no va a resultar como se hacía? ¿Qué hacer cuando el escenario es nuevo y no tengo las herramientas para enfrentarlo?

Opción 1: sentarse a esperar que pase y ahí retomar mi vida, podría haber sido una opción, de hecho, muchos pensamos en ella al principio, claro, porque creíamos que sería corto...pero no fue así y había que pensar en otra solución.

Opción 2: hacer lo que pueda para salvar la circunstancia, que ya es bastante más que sentarse a esperar... pero tampoco fue suficiente porque no bastaba hacer lo que se pudiera, había que aprender cosas nuevas, sino, imposible salvar.

Opción 3: convertir el desafío de la incertidumbre en un proyecto personal de aprendizaje, buscar herramientas para lograrlo, aprender a usarlas, reorganizar mis planes, ponerme nuevas metas abordables en la circunstancia y cambiar las expectativas.

Finalmente, y por eso están aquí, optaron por la tercera, convertir esta crisis en una oportunidad para crecer, aprender, madurar y sobre todo, ser más autónomos, se hicieron cargo de ustedes mismos.

Quizá el gran aprendizaje de la circunstancia que les toca vivir al final de la etapa escolar sea este:

*Para desarrollarme y ser feliz en un mundo cambiante con circunstancias a veces favorables y a veces adversas, tengo que ser **flexible**, para poder adaptarme y buscar nuevos caminos. Siempre aparecen caminos posibles.*

Tengo que ser **autónomo**, saber cómo buscar soluciones, tengo que **saber pedir ayuda**, saber a quién y cómo preguntar y por último, para no hacer una lista más larga, es imposible dejar fuera el gran **aprendizaje del uso de las tecnologías para aprender y comunicarme** en forma efectiva. Hasta a algunos de ustedes, milenial, avezados en el uso de redes sociales, les costó el uso de plataformas de aprendizaje, gran aprendizaje obligado: las tecnologías no son solo para dar like, sirven para aprender. Son fuentes de conocimiento y de comunicación, nos permiten estar conectados y ser comunidad. Todos tuvimos que aprender, nosotros los profesores también y con mucho esfuerzo.

Pero hay un aprendizaje aún más grande profundo y es que el ser humano debe ser capaz de adaptarse a las circunstancias y buscar igualmente en ella, la felicidad. Victor Franke, cuya difícil circunstancia fue estar prisionero en un campo de concentración está convencido de que: “La felicidad debe ser seguida y construida con firmes propósitos, más allá incluso del propio contexto”.

Recuerden: Lo más difícil es la decisión de actuar, el resto no es más que esfuerzo, trabajo, perseverancia y por supuesto convicción. Hay que vencer el miedo, pero se puede, ustedes lo lograron, vencieron el miedo al classroom, al teletrabajo, a estar separados, incluso el miedo a estar encerrados. Se dieron cuenta de que pueden hacer cualquier cosa que decidan hacer, a pesar de la circunstancia. Lo hicieron, y el estar sentados hoy aquí es una de las recompensas a su esfuerzo personal.

Ahora a seguir adelante, a cuidarse y cuidar a los otros y por supuesto a construir el camino a su felicidad y la de los demás, sin importar las circunstancias.